

PRIMER INFORME SOBRE DESIGUALDADES Y SALUD EN ANDALUCÍA

Montero "presume" de Salud Pública, pero hasta 2014 la esperanza de vida de los andaluces no se igualará con la media española

□ **El trabajo también duda de la eficacia del III Plan Andaluz de Salud, del que dice que son casi inexistentes las propuestas para el control de las diferencias**

Redacción. Sevilla

Hace sólo unos días, la consejera de Salud de Andalucía, María Jesús Montero, calificaba a Andalucía como "referente nacional" en materia de Salud Pública por el hecho de que la anterior Dirección General de esta materia en la Comunidad se ha convertido en una Secretaría General, lo que supone de hecho una "elevación de rango" dentro del organigrama del departamento que dirige Montero. Pero la realidad dista mucho de la afirmación realizada por la consejera, según pone de relieve el Primer Informe sobre Desigualdades y Salud en Andalucía, elaborado en los últimos dos años por varios expertos, entre ellos Carlos Álvarez-Dardet, catedrático de Salud Pública de la Universidad de Alicante.



María Jesús Montero.

En dicho informe se señala que las desigualdades que presenta Andalucía respecto a la media española, fundamentalmente en materia económica, colocan a esta comunidad con un retraso de seis años en cuanto al proceso de mejora de la esperanza de vida de su población, lo que impide que hasta el 2014 los andaluces no disfruten de los niveles de esperanza de vida que en la actualidad ostentan ya de media los españoles.

El trabajo también pone de manifiesto que las desigualdades existentes en Andalucía con respecto a España no sólo se circunscriben al ámbito de la longevidad, sino que se extienden a la calidad de vida con la que viven los andaluces. Así, esta investigación revela que los indicadores de calidad de vida arrojan que los andaluces "viven en peor estado de salud y con más discapacidades que la media del Estado español". En este ámbito, se apunta como "especialmente preocupantes" las tasas de prevalencia de discapacidades en la población andaluza a partir de los 65 años, "en particular en las mujeres, tanto por sus elevados valores como por afectar a un sector de población cada vez más numeroso".

En cuanto a la distribución geográfica de la mortalidad según la zona de la comunidad donde se resida, el informe sostiene que la mortalidad presenta un patrón de este-oeste. Así, revela que en la Andalucía Occidental los niveles de mortalidad son más elevados, hecho que explica por "su mayor predominio urbano y desarrollo

industrial, frente a la parte oriental, donde predominan los municipios rurales".

Por último, el informe analiza el III Plan Andaluz de Salud, del que dice que, aunque aparecen principios, valores y objetivos en relación con las desigualdades en salud, "son prácticamente inexistentes las propuestas de intervención encaminadas hacia su control". "Estamos tan lejos de conocer la efectividad del sistema sanitario en relación a la superación de desigualdades que ni siquiera sus actuales sistemas de información recogen variables sociales que permitieran realizar estos estudios", se afirma en el citado trabajo.